

EL SOL (C.A.)

LARRA, 8 - MADRID

*El Gerente*



29 de noviembre 1932

Nº 2

3(2)

Señor don Miguel de Unamuno,  
Zurbano, 55,  
MADRID.

Mi siempre querido y admirado amigo:

Leo en este momento su carta de ayer. En efecto, me dijeron que a cualquier hora de la mañana del sábado podría yo visitarle en su casa; pero debido a la crisis en la industria del papel tuve ese día dos o tres reuniones inaplazables, que me impidieron acudir a la cita. Después la imposibilidad de saber de antemano cuándo dispondría yo de un buen rato que dedicarle, más la circunstancia de no tener usted teléfono, ni yo otro medio que permitiera comunicarnos rápidamente, ha hecho que en espera de ir a visitarle cualquiera de estas mañanas no le haya enviado aviso alguno.

Realmente, como usted mismo observa en su carta, lo que tengo que decirle cabe en unas cuantas líneas. No hay para qué afirmar que la colaboración de usted le conviene a EL SOL: ninguna más estimable que ella. Pero lo que yo quería decirle es esto: ~~no~~ no habría medio de que esa colaboración continuase, dejando a EL SOL la libertad de no publicar aquellos artículos -como éste que le devuelvo- cuyas ideas o expresiones puedan chocar violentamente con el sentimiento republicano de los lectores de nuestros diarios? Ya sé que quizás sea demasiado pedir; pero también es un hecho innegable que la Empresa tiene que tomar ineludiblemente en consideración una serie de circunstancias que de seguro no existen para los colaboradores en el momento de redactar sus artículos, y menos aun para un espíritu y un temperamento libérrimos como los de usted. Mi mayor deseo, mi querido don Miguel, es que estas pretensiones de EL SOL le parezcan a usted aceptables, pero de no ser así sólo le ruego que tenga sentimientos de excusa para la situación, no voluntaria del todo, que me fuerza a escribirle esta carta.

Ya sabe cuánto le estima

*Martin Luis Siguera*

ADJUNTO: Artículo